

Jue
25 Dic

Homilía de Navidad

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Y la Palabra se hizo carne”

Introducción

Celebrar la Navidad nos llena de recuerdos. Nos traslada fácilmente a la infancia, cuando con una mezcla de alegría y de emoción colocábamos las figuras del belén: el nacimiento, los pastores, las lavanderas.... Cuando, al pastor que más nos gustaba, porque iba el más cargado, lo colocábamos cerca del Niño, intuyendo que era el lugar privilegiado... y cuando nos resistíamos a poner una lucecita en el palacio de Herodes, porque también sospechábamos, que allí no había luz... ¡Intuiciones de niños!

¡Otra vez es Navidad! Han pasado los años, hemos hecho una andadura en la vida. Si hoy, con aspecto de adultos y con corazón de niños, preparamos el Belén, cerquita del portal también colocaríamos a “los más cargados”, a los que la vida los ha tratado peor, a los pobres de la tierra. Colocaríamos huérfanos inocentes, mujeres maltratadas, inmigrantes, parados... y en todos habría una sonrisa de esperanza porque, en su pobreza, descubrirían que la Ternura y el Amor de Dios están cerca de ellos. Habría también algún palacio oscuro ¿Nuestras casas estarían iluminadas?

¡Es Navidad! Es Dios con nosotros. Es Dios que se hace pequeño para que el hombre y la mujer se hagan grandes.

En medio de las luces y las sombras de nuestro mundo, las campanas de Navidad tienen notas de esperanza.

Ha aparecido la Ternura de Dios para salvar a todos. Es la gran noticia: Dios se hace hombre y nos ama.

¡Feliz Navidad!



Hna. Belén Eslava Vizcay
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 52, 7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que predica la justicia, que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!». Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión. Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Salmo

Salmo 97, 1bcde. 2-3ab. 3cd-4. 5-6 R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/. El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia. Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/. Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. R/. Tañed la cítara para el Señor, suenan los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 1, 1-6

En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas; tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más sublime es el nombre que ha heredado. Pues, ¿a qué ángel dijo jamás: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy»; y en otro lugar: «Yo seré para él un padre, y él será para mi un hijo»? Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: «Adórenlo todos los ángeles de Dios».

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbría a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

Pautas para la homilía

Reavivar la esperanza

Una buena actitud al celebrar la Navidad podría ser reavivar la esperanza. El creyente esperanzado experimenta la vida como algo que está en marcha hacia la plenitud. Cada día es una nueva ocasión y una nueva posibilidad para hacer crecer en nosotros el proyecto de Dios.

El Pueblo de Israel exiliado durante mucho tiempo se interrogaba sobre el silencio de Dios...sobre su presencia y alianza con ellos. Isaías ve y anuncia que el Mensajero de la Buena Noticia está llegando. "¡Qué hermosos los pies del Mensajero que anuncia la paz...que trae la buena nueva, que predica la victoria"

En nuestro mundo necesitamos descubrir gestos de esperanza. Los buscadores del Dios de la esperanza saben leer los acontecimientos de cada día, salen hacia la luz.

"Es de noche, pero ¡qué hermoso es creer en la luz!"

Manifestaciones de Dios

La Palabra se había ido articulando de muchas formas. Ahora se hace historia entre los hombres y mujeres de la tierra. Dios, que había hablado por los Profetas, que se había manifestado muchas veces por su palabra, hoy nos ofrece su última Palabra: Jesús. En Él se nos manifiesta el rostro cariñoso de Dios para la humanidad. En Jesús descubrimos la verdadera grandeza del ser humano.

Dios quiere que la Palabra continúe pregonándose en el mundo. Es nuestra tarea. Somos mensajeros de la Palabra.

Dios se hizo presente y continúa presente en nuestra historia. Con frecuencia lo hace en circunstancias y con apariencias que nadie espera. Los pequeños y los pobres son el gran signo de Dios, son la luz que ilumina nuestro presente, son el lugar preferente de Dios.

Hoy, que los medios de comunicación nos ofrecen fabulosas maneras de celebrar la Navidad, hoy, que la superficialidad llena de consumismo nos hace olvidar lo que realmente celebramos, ahondemos en la Palabra y que nuestro compromiso nos lleve a respetar y amar profundamente a los hermanos y a descubrir a Dios en cada uno de ellos.

Jesús última Palabra de Dios

El proyecto creador de Dios abre una época nueva a la historia humana y llega a su término con el Hombre-Hijo al que entrega su amor. La Palabra ya existía y las tinieblas no han podido apagar su luz. Los profetas hablaban de Otro. En Jesús, Dios habla al hombre de Sí mismo. Todos los sueños humanos quedan superados al conocerse en Jesús el verdadero proyecto de Dios sobre el ser humano.

Y "ha puesto su tienda entre nosotros", se ha hecho hombre con toda la carga de debilidad que esto supone.

En nuestro caminar Alguien está a nuestro lado. Su presencia es tan humilde que puede pasar inadvertida, pero es una presencia con fuerza transformadora precisamente desde su humildad. La encarnación subraya el servicio silencioso.

Vino a su casa... pero no le recibieron. Acogerle da derecho a ser hijos

Es significativo que Dios entre en nuestra historia de noche y en la noche más larga del año.

La historia de la salvación es la historia de la fidelidad de Dios y del rechazo por parte del hombre: "Vino a los suyos y los suyos no le recibieron," ¡era tan pequeño,...tan humilde,...que no lo reconocieron. Hoy está entre nosotros. Es preciso descubrirlo. Sigue siendo pobre, marginado, desprotegido...¡Ojalá sepamos descubrir el nuevo enfoque de Jesús que opta vivir entre los humildes y que nos enseña y nos pide compartir la causa y la suerte de los desfavorecidos.

El Proceso de la Palabra tiene un objetivo: hacer de los hombres hijos de Dios. La acogida de la Palabra nos da derecho a ser hijos. ¡Qué feliz Navidad si ahondamos en esta gran noticia!



Hna. Belén Eslava Vizcay
Dominica de la Enseñanza. Diplomada en Teología

Evangelio para niños

Navidad - 25 de diciembre de 2008



Nacimiento de Jesús

Lucas 2, 1-14

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo de mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad. También José, que era de la casa y familia de David, subió a la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada. En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: La gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: - No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo, hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: - Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.

Explicación

Os traigo una noticia estupenda: hoy, en Belén, os ha nacido un niño, llamado Jesús. Es Dios con nosotros. Y la señal por la que le conoceréis es que está envuelto en pañales y acostado en un pesebre. No os extrañe oír canciones con esta letra: "Paz en la tierra a las personas que Dios ama y alegría grande para Dios en el cielo".